

Editorial AAP octubre 2008.

Tiempos de Cambio

En nuestras Editoriales, mes a mes, venimos ubicando y presentando las ideas y concepciones que marca nuestra forma de generar y encarar la tarea.

Ocuparnos de lo que de “Profesional” tiene o podría tener nuestra Asociación está siendo nuestro compromiso.

Pensar la Profesión del psicomotricista o al psicomotricista frente a su profesión, es considerara su ámbito de acción determinado y reconocido, es también considerar su formación profunda y compleja que le permite desplegar su intervención con excelencia “profesional”, valga aquí la redundancia.

Nosotros, o mejor dicho, muchos de nosotros procedemos de aquellos tiempos en donde la Formación del psicomotricista, en la Ciudad de Buenos Aires, dependía de la AAP. Era, para nosotros, esa realidad la que hacía a nuestra práctica. La AAP formaba a psicomotricistas y su Escuela era reconocida por su trayectoria y seriedad en la tarea. Prestigiosa porque fue una formación de postítulo dirigida a docentes y/o profesionales de la Salud.

Los alumnos de la AAP ingresaban a la Escuela siendo ya profesionales y la formación los proveía de la especificidad: la Psicomotricidad y su mirada especial frente a lo que sucede en el cuerpo en su estructuración y construcción. Esa era nuestra realidad, nuestra “Psicomotricidad”.

Paralelamente comenzaron a surgir o ya existían en otros lugares del país, otro tipo de Formaciones: ¿Existían otros psicomotricistas? ¿Existían otras “Psicomotricidades”?

Seguramente que sí.

Seguramente que existe determinado campo conceptual común...seguramente o tal vez, las perspectivas, desde dónde se lo abarca y hacia donde se lo dirige, son muy variadas...a veces hasta antagónicas...

Venimos diciendo en nuestras Editoriales que estamos advertidos de las diferencias.

Anoticiarnos que estamos en tiempos de cambio nos enfrenta a considerar estas diferencias: Existen “Psicomotricistas AAP”, “Psicomotricistas Untref”, “Psicomotricistas Cabred”, “Psicomotricistas educativos Cuyo”, “Psicomotricistas Caece”, psicomotricistas...

Esta es la realidad de la Psicomotricidad en la Argentina...Realidad que nos invita a conocer, reconocer, nombrar y ubicar diferencias. ¡Qué las hay, las hay!

¿Cómo sostener nuestro compromiso con lo profesional de la Psicomotricidad?

Reconocer diferencias es no sabernos únicos. Reconocer diferencias es enfrentarnos con nuestros propios ideales. Reconocer diferencias no es hacer como si no existieran. Reconocer diferencias es darles lugar, justamente a las diferencias.

Los tiempos de Cambio nos convocan a trabajar en esta dirección: a hacer con las diferencias. Es nuestra responsabilidad como profesionales.

¿Qué tarea estamos convocados a implementar en post de jerarquizar la formación de profesionales psicomotricistas?

¿La AAP está abierta a todos los “interesados en psicomotricidad” o a los profesionales de la Psicomotricidad?

La profesionalidad nos exige cuidar de nuestro campo y trabajar todos, en forma abierta, para que la práctica jerarquizada sea la legalizada porque da cuenta de una formación profunda, seria y compleja: la del psicomotricista.

De todos nosotros, trabajadores de este campo, depende.

Comisión Directiva AAP.